

Homofobia en clave masculina. Consideraciones para la intervención psicopedagógica en el contexto escolar

Marta CEBALLOS FERNÁNDEZ
Universidad de Oviedo

Resumen

En el artículo se analiza la relación existente entre la homofobia y la masculinidad, a partir de las percepciones sociales de estudiantes-varones de cuarto de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) sobre la identidad de género masculina. En el estudio cualitativo participan tres centros escolares del Principado de Asturias, investigándose esta cuestión en diversas culturas escolares de la Comunidad Autónoma. A través de la implementación de entrevistas y grupos de discusión se efectúa un análisis discursivo sobre el tema reseñado. Los resultados más destacados prueban que los estudiantes desarrollan una narrativa homófoba en su explicación de la masculinidad que preserva su condición heterosexual. Luego, la visión normativa de la masculinidad representa un indicador básico en la comprensión de la homofobia de género y por orientación sexual, advertidas en las narrativas de los adolescentes. Finalizamos planteando la necesidad de desarrollar programas de intervención psicopedagógica en el contexto escolar que contemplen el madaje masculinidad-homofobia.

Palabras clave: identidad de género masculina, masculinidad hegemónica, homofobia, heterosexualidad, contexto escolar.

Abstract

The relation that exists between homophobia and masculinity is analysed in this essay, through the social perceptions of male students from the fourth degree of secondary school (ESO) on male gender identity. Three schools from the Principado de Asturias participate in this qualitative study, in which this issue is researched in diverse school cultures in the region. A discursive analysis on the issue is carried out through the implementation of interviews and discussion groups. The most outstanding results show that the students develop a homophobic narrative in their explanations of masculinity which preserves their heterosexual condition. Therefore, the normative vision of masculinity represents a basic indicator for the understanding of gender homophobia and sexual orientation noticed in the narratives of teenagers. We finish our research by expressing the need for the development of psychopedagogical intervention programs in the school context that contemplate the connection masculinity-homophobia.

Key words: Male gender identity; Hegemonic masculinity; Homophobia; Heterosexuality; School context.

Podemos definir la homofobia como el conjunto de reacciones negativas hacia las personas que sienten atracción por sujetos de su mismo sexo (Soriano, 2004; Castañeda, 2006; Maroto, 2006; Baile, 2008). De esta forma, la homofobia no es exclusivamente un comportamiento explícito, puede adoptar formas más sutiles. Concretamente, las

actitudes hacia la homosexualidad están compuestas por elementos cognitivos, afectivos y conductuales (Soriano, 2004). Luego, cualquier interpretación de la homofobia debe contemplar este carácter multidimensional.

Asimismo, referirse a la homofobia conlleva inexorablemente hablar de heterosexismo en tanto en cuanto

Dirección de la autora: Facultad de Formación del Profesorado y Educación, despacho 318. c/ Aniceto Sela, s/n. 33005 Oviedo (España).
Correo electrónico: mceballosfdez@gmail.com

Esta investigación ha sido subvencionada por el Gobierno del Principado de Asturias con cargo a fondos provenientes del Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación (P.C.T.I.) de Asturias.

Recibido: enero de 2012. *Aceptado:* septiembre de 2012.

ambos mantienen una relación de interdependencia que refuerza la heteronormatividad en la sociedad occidental (Mandel & Shakeshaft, 2000). En este sentido, Maroto (2006, pág. 60) propone la existencia de una “homofobia cultural”, cuya base descansa en la universalidad heterosexual. Desde este planteamiento, la homofobia está constituida por un conjunto de pautas sociales que ensalzan la superioridad moral de la heterosexualidad frente a la homosexualidad.

Si bien, para comprender íntegramente el concepto de homofobia es necesario realizar una matización importante. La acepción más habitual de la homofobia establece que ésta opera por razones de orientación sexual; no en vano, junto a esta concepción que prevalece en el imaginario popular, cabe hablar de una homofobia que se desarrolla por cuestiones de género. A tenor de esta idea, la homofobia de género es interpretada como un miedo a la confusión de los roles de género persiguiendo, por tanto, el truncamiento de las disposiciones culturales y de las normas sociales ordenadas para ambos géneros (Borrillo, 2001; Castañeda, 2006, 2007; De la Mora & Terradillos, 2007; Platero & Gómez, 2007; Platero, 2008). Con lo cual, las personas homóforas tienden a pensar que un hombre gay se comporta como una mujer. Desde este criterio, se explica que la homofobia sea expresada en la semejanza de los chicos con las chicas (Epstein, 1997; Epstein & Johnson, 1998).

En esta tónica, la homofobia se convierte en un dispositivo de exclusión ante hombres que no se comportan de acuerdo al ideal de masculinidad hegemónico. La existencia de una masculinidad hegemónica, que encarna el arquetipo de masculinidad tradicional (Lomas, 2008) y representa el patrón culturalmente dominante y aceptado de ser hombre en nuestra cultura occidental (Connell, 1995), consigna a los varones un “deber ser” (Olavarría, 2004, pág. 51). En este contexto, la homofobia, como aliada del discurso masculino dominante, arremete contra los comportamientos que trasvasan lo pautado en las disposiciones de género (Epstein & Johnson, 1994).

Por otra parte, en un momento en que la educación en valores cobra un lugar destacado en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y se preconiza la importancia de un currículo inclusivo y el respeto a la diversidad afectivo-sexual en el aula, resulta perentorio el desarrollo de programas de orientación educativa en los centros escolares que potencien prácticas coeducativas que cuestionen y contesten los efectos de la masculinidad dominante y la organización esquemática de las identidades de género (Peña & Rodríguez, 2002; Renold, 2004; Colás & Jiménez, 2006; Lomas, 2007; Rodríguez, 2007).

Partiendo de esta base, en el artículo realizamos una inmersión en las subjetividades de estudiantes-varones de cuarto de Educación Secundaria con la finalidad de aportar conocimiento en la comprensión de la homofobia en nuestro entorno educativo y cultural, conforme a las

consideraciones e interpretaciones sobre la masculinidad de los propios adolescentes. De esta forma, el estudio realizado descansa en examinar los siguientes aspectos: a) analizar la relación entre masculinidad y homofobia, b) descubrir el funcionamiento de la homofobia inserto en el discurso sobre masculinidad, y c) estudiar el tipo de homofobia que se distingue en las narrativas de los estudiantes.

Método

Participantes

Recurrimos a la técnica del muestreo intencional para la selección de los contextos (centros escolares), de los casos (aulas) y de las muestras de análisis dentro de los casos de estudio (adolescentes).

Asistimos a tres centros escolares del Principado de Asturias. Para su elección contemplamos variables como la titularidad de la institución y la zona geográfica. Esta diversificación administrada al estudio ha posibilitado recoger las interpretaciones de los adolescentes en diversas culturas escolares de acuerdo a los indicadores destacados. La relación de centros escolares es la siguiente¹: IES “Vetusta” (público, zona urbana, Oviedo), Colegio “Nieves” (concertado, zona urbana, Oviedo) e IES “Asturias” (público, zona rural, Pola de Laviana). En cada centro escolar seleccionamos un aula correspondiente al nivel educativo de 4º de ESO.

Respecto a las unidades de análisis dentro de los casos de estudio, la muestra está compuesta por 28 adolescentes. La mayoría de los estudiantes implicados en la investigación, el 46,43% (n=13), están escolarizados en el Colegio “Nieves”; el 35,71% de los chicos (n=10) responde al IES “Vetusta” y, por último, el 17,86% de los adolescentes (n=5) corresponde al IES “Asturias”. Por otra parte, en consonancia con el nivel educativo seleccionado, predomina la edad de 15 años con una representación del 57,14% (n=16) seguida, con un 28,57% (n=8), la edad de 16 años. No en vano, en el IES “Asturias” hay chicos con una edad de 17 (n=3) y 18 años (n=1) escolarizados en un Programa de Diversificación Curricular.

Instrumentos

Las técnicas utilizadas en nuestro trabajo son los grupos de discusión y las entrevistas individuales. Recurrimos a dos técnicas de investigación interactivas orientadas a conocer situaciones sociales (Massot, Dorio y Sabariego, 2004) y que, por tanto, brindan al investigador importante material cualitativo.

1. Empleamos seudónimos para salvaguardar la identidad de los centros escolares, profesorado y alumnado.

La técnica del grupo de discusión nos ha permitido descubrir, a través de la experiencia grupal, los significados sociales y los esquemas interpretativos que los adolescentes atribuyen a la masculinidad, teniendo acceso a información sobre sus actitudes, valoraciones y percepciones sobre la misma. Se condujeron cinco grupos de discusión.

A partir de los grupos de discusión advertimos líneas discursivas generales, tendencias argumentativas que fueron abordadas en las pertinentes entrevistas. Gracias a las entrevistas accedimos a información puntual sobre determinados temas que entendimos relevantes tratar en su desarrollo y que, igualmente, una situación grupal no posibilita. Realizamos 15 entrevistas.

Procedimiento

La recogida de datos tuvo lugar entre 2009 y 2011.

Para la aplicación de los instrumentos se diseñaron los correspondientes guiones de preguntas, soportes que ayudan a que los temas centrales sean investigados con un cierto número de informantes (Taylor & Bogdan, 2004). Las preguntas se enunciaron de forma clara y directa, empleando un lenguaje afín a los adolescentes². Todos los grupos de discusión y entrevistas fueron registrados en grabadora.

Nuestra prioridad con la aplicación de los grupos de discusión era que todos los chicos de las clases seleccionadas, con independencia del centro educativo, formaran parte. De esta suerte, pretendimos que estuvieran representadas en el estudio todas las posiciones discursivas, garantizando el criterio de “representación tipológica” (Valles, 2009).

Respecto al segundo instrumento, diseñamos entrevistas de carácter semiestructurado. Procuramos que los adolescentes se comunicasen con la mayor espontaneidad posible, considerando que en el marco de una entrevista la conversación es fruto de un trabajo reflexivo. Entrevistamos a aquellos chicos que entendíamos que iban a aportar al estudio datos reveladores con sus testimonios. A expensas de asegurar la “representación tipológica” (Valles, 2009) maximizamos las perspectivas discursivas.

De otro lado, el trabajo con grupos de discusión y entrevistas precisa de una aproximación analítica basada en el análisis de contenido (Valles, 2009). Atendiendo a este procedimiento se ordenaron tres niveles de análisis:

1. Clasificación temática de las ideas verbalizadas por los adolescentes elaborando, ulteriormente, un sistema categorial.
2. Descripción del contenido de las transcripciones, introduciendo comentarios de los adolescentes en relación a los tópicos tratados para formar un hilo argumental.
3. Interpretación teórica del contenido referido en el segundo nivel de análisis, elaborando las conclusiones del estudio conforme los objetivos formulados y considerando la literatura científica en esta parcela de estudio.

Resultados

En este apartado se analiza el entramado simbólico entre masculinidad y homofobia. Partiendo de esta articulación se desarrolla un marco interpretativo respaldado en una visión dominante-hegemónica de la masculinidad que fundamenta este maridaje. Igualmente, examinamos las modalidades de homofobia descubiertas en los discursos de los escolares.

La heterosexualidad como elemento consustancial a la masculinidad: el camino hacia la homofobia

En los discursos de los escolares se descubre que la heterosexualidad representa un indicador clave en la comprensión de la masculinidad. En este sentido, el maridaje entre masculinidad-heterosexualidad conlleva un enaltecimiento y una preponderancia de la heterosexualidad en términos de normalidad, asumiéndose como una conducta esperable para el género masculino. Esta circunstancia motiva que los estudiantes consideren la homosexualidad como una orientación sexual que no se ajusta a las disposiciones esquemáticas ordenadas para la masculinidad. Los escolares descifran la masculinidad contemplando su carácter heterosexual, tratando la heterosexualidad como la esencia que constituye la idiosincrasia masculina. Esta relación simbiótica a de concebirse, en términos generales, como un punto de partida hacia la homofobia.

A este propósito, los adolescentes formulan el concepto de masculinidad en oposición al de varón homosexual. En este marco interpretativo, la masculinidad se ordena simbólicamente frente a la homosexualidad porque ésta es, salvo excepciones, una orientación sexual afeminada, vinculada con el género femenino. En este contexto, la homosexualidad representa un quebrantamiento, una ruptura con la idea de ser un hombre. De esta forma, para los estudiantes la homosexualidad masculina fractura las prescripciones orquestadas para el género masculino, hasta el extremo de entender la masculinidad y la homosexualidad como elementos irreconciliables. A continuación

2. Los resultados presentados forman parte de una investigación más amplia. Como dato revelador, asistimos a los centros escolares como observadores-participantes de forma previa a la aplicación de los instrumentos. Considerando esta casuística, la observación nos ha permitido penetrar en el medio escolar y conocer de primera mano a los adolescentes potenciándose, de esta forma, la autenticidad de los relatos de los estudiantes.

recogemos los extractos discursivos más representativos que ejemplifican estas cuestiones³:

- (...) *por lo general, si eres masculino te van a gustar las chicas. Y si eres gay vas a ser un poco afeminado. Suele pasar, porque hay cada gay por ahí ¡qué madre mía!* (3E, Antonio, IES Vetusta).
- David: *Soy un tío, hombre no, ¿cómo no me van a gustar? ...* [se refiere a las chicas] (2GD, IES Vetusta).
- Moderadora: ¿Es importante para vosotros que los demás tengan una imagen masculina de vosotros?
- Óscar: Mejor que una imagen femenina.
- Moderadora: (al hilo de la idea anterior): ¿Qué supondría para ti?
- Óscar: *No sé, que pensarán que soy gay o algo de eso ...*
- Moderadora: ¿No te gustaría?
- Óscar: *No, no ...* [se explica marcando distancia] (2GD, IES Vetusta).
- Moderadora: (...) ¿Tú te sientes masculino?
- Sí. *Yo creo que todavía no se puede determinar a esta edad, pero bueno, sí, comparado con uno que ahora fuera gay, pues sí* (9E, Adrián, Colegio Nieves).
- Moderadora: ¿Qué chicos no son masculinos?
- Julio: *Los afeminados (...) los maricas.*
- Adrián: (...) *son chicos, pero no cumplen con el ideal de...de masculino.*
- Moderadora: Y para ti ¿cuál es el ideal de masculino?
- Adrián: *Lo que dijo Darío, un hombre ¿no? que...la relación que hubo toda la vida, chico- chica* (4GD, Colegio Nieves).
- Moderadora: Todos los chicos ¿son masculinos para ti?
- No, *los gays no son masculinos (...) masculino es... que te gustan las mujeres, para mí es que te gusten las mujeres y todo, los otros...los otros nada, masculino*

3. Cuando se incluyan citas textuales de los discursos de los escolares referidos a las entrevistas se citará, entre paréntesis, una anotación que constata el número de la entrevista, el chico que realizó la afirmación, y el centro escolar al que pertenece. Cuando se trate de un grupo de discusión, se reflejará el número de ese grupo de discusión y el centro escolar; al tratarse de un encuentro grupal se indicará de forma previa a la afirmación correspondiente el seudónimo de cada chico. Cada grupo de discusión (GD) y entrevista (E) están precedidos por un número que ayuda a conseguir una identificación de cada instrumento.

es... hombre que guste mujer, no hombre-hombre (14E, Ramón, IES Asturias).

Fruto del análisis discursivo, podemos establecer que los adolescentes se acogen a la cláusula de la heterosexualidad para fundamentar el sentido masculino, del mismo modo en que la homosexualidad es contemplada como un factor que implica una rescisión directa del contrato social de masculinidad. Como resultado, las interpretaciones de los estudiantes sobre la masculinidad deben integrarse, inexorablemente, en la comprensión y formulación que sobre la homofobia planteamos en este escrito. En consonancia con esta idea, en las narrativas de los escolares se ha descubierto una homofobia que opera de dos formas diferenciadas pero que, no obstante, se forja a partir de la concepción dominante de masculinidad que predomina en el alumnado. Así, distinguimos una homofobia de género, que sanciona los rebasamientos prescritos para el género masculino, y una homofobia que funciona a razón de la orientación sexual y que, como tal, respeta la acepción más común de homofobia.

La homofobia de género: el peligro de transgredir los límites genéricos masculinos

La tónica general descubierta es que los chicos feminizan a los varones homosexuales para fundamentar su contigüidad a la feminidad, y marcar distancias respecto al componente masculino. Esta visión de los escolares sobre los hombres con orientación homosexual es una muestra fehaciente de homofobia por género puesto que, superado el límite marcado para su género de pertenencia, sanciona los deslizamientos hacia el género opuesto, hacia la feminidad. Las siguientes citas textuales responden a esta idea:

- (...) *a alguien a quién no le gusten las chicas suele ser así...con otra personalidad (...) como de chica* (1E, Jesús, IES Vetusta).
- Antonio: *Sí, por lo general los gays suelen ser afeminados* (1GD, IES Vetusta).
- (...) *un chico masculino sí, es el que le gustan las chicas ¿no?, si no, ya sería como los gays por ejemplo (...)* (8E, Darío, Colegio Nieves).
- (...) *si eres un hombre y eres gay o marica o eso, pues se supone que te gustan los hombres porque te identificas con una mujer ¿no?*
- Moderadora: Vale. Entonces un chico gay nunca podría ser lo suficientemente masculino.
- No (11E, Cristian, Colegio Nieves).
- Darío: *Por su forma de ser (...) menos masculina, se acercan más a, digamos, más a la feminidad. Entonces ellos, ellas, o sea ellos también se sienten, alguna vez, identificados con las chicas (...)* (4GD, Colegio Nieves).

- Adrián: (...) ellos lo hacen porque quieren pero es que... es del sexo contrario, vamos (4GD, Colegio Nieves).
- Son afeminados todos (...) [se refiere a hombres con orientación homosexual] se comportan como una mujer normal y corriente (14E, Ramón, IES Asturias).

En esta línea, los adolescentes tienen interiorizado el estereotipo de un chico con orientación homosexual como un varón que se apodera de símbolos propios del orden femenino. En este escenario, la homosexualidad es descifrada como una desviación del esquematismo de género masculino, vinculada con la feminidad. Luego, la masculinidad-heterosexual se contraponen a la feminidad-homosexual:

- Yo creo que pues un chico gay es uno que... un chico que generalmente digamos también es como una chica un poco, que se cuida, le da mucho importancia al aspecto, la imagen y (...) también, su manera de vestir y sus formas (...) un poco más femeninas (8E, Darío, Colegio Nieves).
- Darío: (...) Les gusta, en plan, ir de compras, bueno pintarse eso ya no sé, ir de compras, vestirse así... les gusta mucho todo ese tema que les gusta a las mujeres.
- Roberto: Las revistas, todo eso.
- Abel: La moda y todo... (4GD, Colegio Nieves).

Como signo inequívoco de homofobia de género, los estudiantes, con indiferencia del centro escolar, se aferran a una serie de rasgos que sirven para cuestionar la masculinidad de un hombre y que, desde este criterio, son presagio de homosexualidad: estilo al caminar, modo de vestir o forma de hablar. En este sentido, la orientación homosexual se conceptualiza como una propiedad física, adquiriendo una dimensión material. Como ejemplo ilustrativo recogemos el siguiente extracto discursivo. En éste, Santiago (3GD) habla, inclusive, de un “instinto” natural para presumir la homosexualidad en otros varones, como si existiera una cualidad innata para reconocer la homosexualidad de un hombre en un primer impacto visual:

- Moderadora: ¿son masculinos todos los hombres?
- Santiago: O sea, el... en cierto modo, por ejemplo, sales, vas por ahí, y... y ves que va así, con la mano así [pone la mano colgando], y va de rosa y va tal... (...) que puede ser lo contrario, ¡eh!, pero tú ya piensas que es amanerado... (...) que tiene pluma (...) es como que tienes un instinto ¿no?... como que ya lo ves venir (3GD, Colegio Nieves).

Por otra parte, fruto del análisis discursivo hemos hallado un dato interesante. Pese a la homofobia de género, los escolares son más permisivos a la hora de masculinizar a una mujer lesbiana, que de feminizar a un varón gay. Esta

circunstancia demuestra que los escolares son más restrictivos e intransigentes cuando se trata de reconocer y valorar la masculinidad de un hombre:

- (...) ahí es un poco más diferente, porque el hombre se supone que tiene que ser más... bueno, no se supone pero... lo normal, es alguien pues más como un tío duro. Pero hay mujeres que, por ejemplo, son marimacho que pueden ser, tienen rasgos un poco más masculinos pero no por ello tienen que ser lesbianas, pero por ejemplo, es que yo creo que para diferenciar una lesbiana tendría que ser, tendrías que descubrirlo tú (...) quién no ha visto, por ejemplo, en alguna película que algún chico le gusta una chica y que, por ejemplo, cuando digamos que ya la tiene en el bote descubre que es lesbiana y no lo vio venir (6E, Esteban, Colegio Nieves).

La homofobia de género es un hecho altamente contrastado en los discursos de los escolares. Los chicos conciben lo masculino y lo femenino como elementos opuestos, y el resultado más palpable de esta dicotomía es una actitud y un sentimiento homófobos que entienden lo que no es masculino como femenino-homosexual. De este modo, mientras la homosexualidad aparece como una sexualidad subordinada, la heterosexualidad se distingue por su estado hegemónico.

La homofobia por orientación sexual

Respecto a esta modalidad de homofobia cabe destacar que los adolescentes interpretan la homosexualidad como una orientación sexual distinta y contra natura, inclusive en el IES Asturias prevalece el discurso de la enfermedad. En otras palabras, los escolares toman la heterosexualidad como medida que pauta lo establecido para el género masculino de lo alternativo. Si bien, aunque algunos escolares aduzcan que no reprueban la homosexualidad, este discurso está inserto en un contexto de normalidad (heterosexualidad) que genere otredades (homosexualidad como lo “otro”). En los extractos que recogemos a continuación se ponen de relieve estas ideas:

- Moderadora: ¿Y qué opinas de la homosexualidad, qué tienes en contra de ella?
- Enfermedad (...) es más normal ver a un hombre y a una mujer que a dos hombres o dos mujeres ahí besándose. (...) eso no se cura, el que se mete ahí no sale.
- Moderadora: Si por un casual te dieras cuenta de que eres gay ¿qué harías?
- Matarme (...) marcho a un país que haya muchas mujeres a ver si se me borra eso de la cabeza (14E, Ramón, IES Asturias).

- Pedro: *Porque para que se siga el ciclo de vida tiene que ser hombre y una mujer⁴. Si...si ye un hombre y un hombre acabase la cosa, entonces ye antinatural (5GD, IES Asturias).*
- (...) *lo normal es ser heterosexual pero, luego, hay gente que es homosexual y que es como diferente (...). Yo creo que hay que aceptar que ya los...los homosexuales son como más... o sea, iguales que todos no... o sea, que no son los raros que les gusta los tíos o a las tías les gusta las tías, que son otra opción, o sea, otra...otro tipo de persona (10E, Abel, Colegio Nieves).*
- Moderadora: Y cuando os hablo de, cuando os digo homosexualidad ¿con qué la relacionáis? ¿Qué os sugiere?
- Adrián: *Raro (...) aunque ahora en la sociedad ya se ve, casi ya se acepta por completo.*
- Roberto: *No es que es raro, sino diferente, vamos, fuera de lo común entonces...*
- Darío: (...) *es aceptable, pero a nosotros nos parece en plan raro... Yo no tengo ningún problema en contra de los gays pero me parece que, a ver, es un poco raro (4GD, Colegio Nieves).*

En este orden de cosas, también hemos advertido que algunos escolares se desligan del contacto interpersonal con personas homosexuales, por el miedo a que les califiquen de homosexuales y les apliquen el estigma social. Este hecho es paradigmático del IES "Asturias":

- *Porque si la gente te ve con un homosexual, pues puede dejar de hablarte o pueden mirarte de otra manera o pueden criticarte (...).*
- Moderadora: ¿Qué supondría para ti que los demás pensarán que eres gay si no lo eres?
Pues que tendría más problemas que nunca, que voy a ser el hazmerreír del instituto y que probablemente tenga que cambiar de instituto porque eso puede ser un problema muy gordo (13E, Miguel, IES Asturias).

Asimismo, la homofobia por orientación sexual comporta que para algunos adolescentes los chicos gays supongan una fuente de amenaza. Además del contagio del estigma, los estudiantes consideran que codearse con un chico con orientación homosexual supondría, en cierto modo, romper con la naturalidad y la familiaridad con la que se relacionan con otros colegas (heterosexuales). A propósito de esta idea, algunos escolares consideran que tener un amigo gay alteraría su normalidad cotidiana porque tendrían que guardar las distancias por el miedo a un posible acercamiento sexual.

A colación de esta idea, en los siguientes fragmentos discursivos, los chicos advierten de este peligro. En la primera cita textual (4GD), los escolares comentan los cuidados que deberían tener para evitar una confusión sexual del chico gay hacia ellos. De esta forma, los adolescentes consideran la parte por el todo, en tanto que la homosexualidad es puramente sexual, y eliminan su parte sentimental. También, plantean lo difícil que sería para ellos gestionar un encuentro en los vestuarios después de un partido. Incluso, Julio bromea con tener cuidado por si se resbala el jabón en la ducha y se tiene que agachar en presencia del chico con orientación homosexual. Con lo cual, se aprecia un sentido de promiscuidad sexual sobre los varones homosexuales.

En el segundo extracto (2GD), Fernando reseña, nuevamente, el tema de la ducha y de los vestuarios. De esta forma, comprobamos que los adolescentes se sienten provocados ante la mirada de un varón gay, ya que piensan que el chico homosexual les observa de la misma forma en que ellos contemplan a las mujeres, como si estuvieran faltando a su respeto (Undurruga, 2006). Esta transgresión provoca un conflicto de identidad para el hombre heterosexual que se siente evaluado ante la mirada de un hombre gay:

- Abel: *Pero tendrías que cuidar cuando te relacionas con él, porque... igual puede pasar cualquier cosa o...*
- Abel: *No sé, que te entre o algo... [entre risas]*
- Darío: *Es que tú en plan con un amigo, de vez en cuando, en plan, sobre todo amigos del deporte, en plan, está de bajón le das una palmadita en el culo, o algo... en plan...*
- Julio: *Os ducháis juntos... y si es gay...*
- Darío: *Claro, os ducháis juntos, estáis ahí todo el día. Entonces, eso se puede llegar a confundir. Entonces, si tú tienes un amigo gay y luego ya, y sabes que es gay esas cosas las vas a hacer, en plan, no vas... vas a... vas a estar más, digamos, más frío con él.*
- Julio: *Si se te cae... si se te cae el jabón de la ducha... [se ríen] (4GD, Colegio Nieves).*
- Fernando: *Por ejemplo, nosotros jugamos al fútbol y si entra un gay en el equipo y nosotros nos duchamos todos en el vestuario, entonces no es lo mismo... (2GD, IES Vetusta).*

En consonancia con las narrativas anteriores, los escolares declaran que la vida de un chico gay en los centros escolares sería complicada. Los estudiantes interpretan la homosexualidad como un símbolo de diferencia que rompe con el conjunto homogéneo-heterosexual de las escuelas. Cuanto más se aproxime el chico a la normalidad, más fácil será la convivencia en el centro escolar, y en este escenario entra en juego su orientación sexual. Los siguientes extractos son muy clarificadores:

- Antonio: (...) *no tengo nada en contra de ellos pero (...) por el hecho de ser diferentes, es como lo de venir con*

4. Se mantienen los modismos del habla local, asturiano o bable.

los zapatos a clase, por el mero hecho de ser diferente la gente te... (1GD, IES Vetusta).

- Darío: (...) *si ves a uno que viene todos los días en plan, no sé cómo decirte, diferente en el estilo, con un estilo en plan con una trenza así...de repente algo, tú le ves diferente y comentas, pues con un gay como es, así, también diferente (...) pues comentarías algo* (4GD, Colegio Nieves).

Discusión y conclusiones

Los adolescentes desarrollan una visión normativa de la masculinidad que respeta la linealidad sexo-género-orientación sexual. En este contexto, la heterosexualidad representa un factor indisoluble en la comprensión de la masculinidad, constituyendo el núcleo vertebrador que articula la interpretación de la identidad de género masculina. Lejos de rebatir el esquematismo de género, los estudiantes mantienen un enfoque dominante de la masculinidad, aplicando en toda su lógica organizativa el esquema de la masculinidad hegemónica (Connell, 1995).

Como resultado, la heterosexualidad constituye la disposición elemental de la masculinidad, el principio regulador del esquema de género masculino. Esta circunstancia justifica que, para los estudiantes, la masculinidad se ordene en confrontación directa con la homosexualidad (masculina) por su contigüidad a la femineidad (Cortés, 2004; Lomas, 2008). Podemos concluir, por tanto, que en los discursos de los escolares la homosexualidad masculina figura como una identidad masculina subordinada (Connell, 1995), símbolo de la representación antagónica de la ambición hegemónica (Redman, 1994).

Partiendo de esta base, la concepción dominante de la masculinidad es promotora de homofobia en sí misma. La conjunción masculinidad-heterosexualidad desencadena una narrativa homófoba que se cristaliza en una homofobia de género y por orientación sexual. La primera sanciona los comportamientos y los rasgos que no encajan con las expectativas sociales depositadas en los hombres a razón de su sexo (Borrillo, 2001; Castañeda, 2006, 2007; De la Mora & Terradillos, 2007; Platero & Gómez, 2007; Platero, 2008); de ahí que los escolares dispongan de una imagen fuertemente estereotipada de un chico gay como un varón afeminado. Si bien, esta homofobia de género funciona de modo más indulgente con el género femenino que con el masculino. La segunda castiga la homosexualidad, pues la masculinidad se erige como heterosexual. Asimismo, algunos adolescentes se amparan en alegatos como la reproducción o la anormalidad para justificar la supremacía heterosexual. Inclusive, en el IES "Asturias" perviven argumentos referidos a la medicalización de la homosexualidad (Cornejo, 2007). Esta homofobia también es perceptible en el miedo al "contagio del estigma" (Herrero, 1993) de algunos esco-

lares, y en la genitalización completa que los adolescentes efectúan sobre la orientación homosexual, manejando discursivamente el "mito de la promiscuidad" (Herrero, 1993).

Estos datos ponen de relieve la necesidad de desarrollar programas de intervención psicopedagógica en el ámbito escolar que ayuden a cuestionar las influencias del esquematismo de género y redefinir nuevos significados sobre la masculinidad en el alumnado, en su caso, también destinados al profesorado. Para este cometido se precisan estrategias educativas que deconstruyan el discurso hegemónico sobre la masculinidad dado que este modelo dominante, como establece Robinson (2005), limita los procesos identitarios de los chicos, estigmatiza a los muchachos que optan por masculinidades no-hegemónicas y, además, perpetúa las categorías binarias en forma de estereotipos y roles de género.

La escuela como agencia de socialización debe servirse de su proyección pedagógica para abordar el maridaje masculinidad-homofobia, favoreciendo formas plurales de vivenciar la masculinidad, también femineidad, no-hegemónicas. Así, una actuación psicopedagógica, orquestada por una educación de género en los centros escolares, resulta indispensable en la reconducción de los patrones de género (Peña y Rodríguez, 2002). En este contexto, la primera labor pedagógica residirá en discutir el heterosexismo y la ordenación de las sexualidades (Borrillo, 2001), desafiando las culturas hegemónicas y animando a los chicos al desarrollo de identidades masculinas alternativas (Renold, 2004).

Referencias

- Baile, J. I. (2008). *Estudiando la homosexualidad. Teoría e investigación*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Borrillo, D. (2001). *Homofobia*. Barcelona: Bellaterra.
- Castañeda, M. (2006). *La nueva homosexualidad*. Barcelona: Paidós.
- Castañeda, M. (2007). *La experiencia homosexual. Para comprender la homosexualidad desde dentro y desde fuera*. Barcelona: Paidós.
- Colás, P., & Jiménez, R. (2006). Tipos de conciencia de género del profesorado en los contextos escolares. *Revista de Educación*, 340, 415-444.
- Connell, R.W. (1995). *Masculinities*. Cambridge: Polity Press.
- Cornejo, J. (2007). La homosexualidad como construcción ideológica. *Límite: Revista de Filosofía y Psicología*, 16, 83-108.
- Cortés, J.M.G. (2004). *Hombres de mármol. Códigos de representación y estrategias de poder de la masculinidad*. Madrid: Egales.
- De la Mora, T., & Terradillos, J. (2007). Reflexiones del armario. *Cuadernos de Trabajo Social*, 20, 249-264.
- Epstein, D. (1997). Boyz' own stories: masculinities and sexualities in schools. *Gender and Education*, 9 (1), 105-115.

- Epstein, D., & Johnson, R. (1994). On the straight and the narrow: the heterosexual presumption, homophobias and schools. En D. Epstein (Ed.), *Challenging lesbian and gay inequalities in education* (pp. 197-230). Buckingham: Open University Press.
- Epstein, D., & Johnson, R. (1998). *Schooling sexualities*. Buckingham: Open University Press.
- Herrero, J.A. (1993). La sociedad gay: una invisible minoría. I. Ciencia, prejuicio social y homosexualidad. *Claves de la Razón Práctica*, 36, 20-33.
- Lomas, C. (2007). ¿La escuela es un infierno? Violencia escolar y construcción cultural de la masculinidad. *Revista de Educación*, 342, 83-101.
- Lomas, C. (2008). *¿El otoño del patriarcado? Luces y sombras de la igualdad entre hombres y mujeres*. Barcelona: Península.
- Mandel, L., & Shakeshaft, C. (2000). Heterosexism in Middle Schools. En N. Lesko (Ed.), *Masculinities at school* (pp. 75-104). Londres: Sage Publications.
- Maroto, A.L. (2006). *Homosexualidad y trabajo social. Herramientas para la reflexión e intervención social*. Madrid: Siglo XXI.
- Massot, I., Dorio, I., & Sabariego, M. (2004). Estrategias de recogida y análisis de la información. En R. Bisquerra Alzina (Coord.), *Metodología de la investigación educativa* (pp. 329-356). Madrid: La Muralla.
- Olavarría, J. (2004). Modelos de masculinidad y desigualdades de género. En C. Lomas (Comp.), *Los chicos también lloran. Identidades, igualdad entre los sexos y coeducación* (pp. 45-63). Barcelona: Paidós Educador.
- Peña, J.V., & Rodríguez, M.C. (2002). Identidades esquemáticas: a propósito del primer aniversario de la muerte de Pierre Bourdieu. *Teoría de la Educación*, 14, 235-263.
- Platero, R. (2008). La homofobia como elemento clave del acoso escolar homofóbico. Algunas voces desde Rivas Vaciamadrid. *Informació Psicològica*, 94, 71-93.
- Platero, R., & Gómez, E. (2007). *Herramientas para combatir el bullying homofóbico*. Madrid: Talasa.
- Redman, P. (1994). Shifting ground: rethinking sexuality education. En D. Epstein (Ed.), *Challenging lesbian and gay inequalities in education* (pp. 131-151). Buckingham: Open University Press.
- Renold, E. (2004). 'Other' boys: negotiating non-hegemonic masculinities in the primary school. *Gender and Education*, 16 (2), 247-266.
- Robinson, K.H. (2005). Reinforcing hegemonic masculinities through sexual harassment: issues of identity, power and popularity in secondary schools. *Gender and Education*, 17 (1), 19-37.
- Rodríguez, M.C. (2007). Identidad masculina y contexto escolar: notas para un debate. *Revista de Educación*, 342, 397-418.
- Soriano, S. (2004). *Cómo se vive la homosexualidad y el lesbianismo*. Salamanca: Amarú Ediciones.
- Taylor, S.J., & Bogdan, R. (2004). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós Básica.
- Undurraga, V. (2006). Cultura y diversidad de formas de vida: la homosexualidad. *Estudios Públicos*, 103, 337-358.
- Valles, M.S. (2009). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.